

Aníbal Gutiérrez, presidente de Codetur:

"La estabilidad social es una condición necesaria para atraer inversiones"

La Región de La Araucanía enfrenta una serie de retos estructurales y sociales que requieren una visión integral para alcanzar un desarrollo económico y social sostenible. El conflicto entre el Estado, el sector privado y parte del pueblo mapuche es uno de los obstáculos más profundos, derivado de la ocupación del territorio y la falta de reconocimiento cultural. Para avanzar, es fundamental establecer un diálogo real y permanente, implementar mecanismos claros para la restitución de tierras y fortalecer la confianza entre los actores. La estabilidad social es una condición necesaria para atraer inversiones de largo plazo.



La región ha mantenido históricamente altos niveles de pobreza vinculados a una baja productividad agrícola y al predominio de pequeñas propiedades rurales con escaso acceso a tecnología. La estrategia para revertir esta situación incluye el fomento de una agricultura moderna y sustentable, el apoyo al emprendimiento local y la facilitación de financiamiento para pequeños productores.

Actualmente, la economía regional depende en gran medida de los sectores agrícola y forestal. Sin embargo, existe un alto potencial para desarrollar nuevas áreas como el turismo de naturaleza y cultural (vinculado a volcanes, lagos y la identidad mapuche), la artesanía con identidad territorial y la producción de alimentos con valor agregado. Esta diversificación es clave para fortalecer las economías locales y generar nuevos empleos.

Las zonas rurales presentan deficiencias críticas en caminos, transporte y conectividad digital, lo que limita el comercio, el acceso a la educación y la llegada de inversiones. Mejorar la infraestructura básica es esencial para integrar la región con el resto del país y potenciar el sector turístico.

La Araucanía posee un patrimonio natural invaluable que incluye bosques nativos, biodiversidad y recursos hídricos. El desafío radica en armonizar las actividades productivas con la conservación ambiental. Un desarrollo verdaderamente sostenible debe garantizar que el uso de los recursos naturales sea responsable, asegurando el bienestar de las generaciones futuras.



La Corporación para el Desarrollo Turístico de La Araucanía es una plataforma y corporación colaborativa que reúne, promueve experiencias turísticas, gastronómicas y de alojamiento en la zona.